

LES JUIFS DU MAGHREB: NAISSANCE D'UNE HISTORIOGRAPHIE COLONIALE

Colette Zytnicki, *Les Juifs du Maghreb: naissance d'une historiographie coloniale* (2011), Paris: PUPS, 388 p.

Colette Zytnicki¹ en *Les Juifs du Maghreb: naissance d'une historiographie coloniale* se interroga sobre la escritura de la historia de los judíos de África del norte, sobre cómo se construye esa historia. La obra está dedicada así a la historiografía sobre los judíos del Magreb existente en lengua francesa desde la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Pero el subtítulo del libro puede llevar a confusión. Zytnicki no aborda la cuestión de la historiografía colonial sobre los judíos norteafricanos, como sugiere el subtítulo. La autora se interesa por la historiografía sobre los judíos del Magreb colonial, que no significa exactamente lo mismo, aunque existan puntos en común. Además, Zytnicki no se limita a los debates historiográficos sino que incorpora las aportaciones a este tema de otras disciplinas emergentes, como la sociología y la etnología. Para realizar este estudio efectuó un vaciado bibliográfico exhaustivo no solo de libros publicados en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, sino también de revistas científicas de la época, aunque limitándose a las publicaciones francesas.

El libro está estructurado en seis capítulos además de un apartado introductorio y un capítulo final a modo de conclusión. El primer capítulo no está dedicado a la historiografía propiamente dicha sino a las primeras representaciones sobre los judíos del norte de África. La ausencia de crónicas sobre los judíos de la región (salvo excepciones como Ibn Khaldun, indica la poca importancia que tanto las élites musulmanas del sur como las élites cristianas del norte habían otorgado a la población judía norteafricana. Los primeros relatos sobre los judíos del Magreb se los debemos a la literatura de viajes a partir del siglo XVII. Colette Zytnicki muestra cómo, entre los siglos XVII y XIX, se va construyendo una visión estereotipada de los judíos del Magreb, generalmente cargada con los tópicos antisemitas europeos del momento (p. 25 y ss.).

1. Colette Zytnicki es profesora de historia contemporánea en la Universidad de Toulouse-Le Mirail y miembro del Laboratorio FRAMESPA (UMR 5136). Sus trabajos están dedicados a la historia de los judíos de Francia y el Magreb en los siglos XIX y XX. Entre sus publicaciones cabe destacar: *Les Juifs à Toulouse, entre 1945 à 1970. Une communauté toujours recommencée* (Presses universitaires du Mirail, 1998); *Les Usages du passé juif* (Éditions de la MMSH, 2006), obra codirigida junto con Jean-Marc Chouraqui et Gilles Dorival; también ha dirigido *Terre d'exil, terre d'asile. Migrations juives en France, XIX^e-XX^e siècles* (Éditions de l'Éclat, 2010); y ha trabajado sobre la construcción de la historia en el contexto colonial, dirigiendo, junto con Sophie Dulucq, *Décoloniser l'histoire? De l'histoire coloniale aux histoires nationales en Afrique et en Amérique Latine (XIX^e-XX^e siècles)* (Publications de la Société française d'histoire d'Outre-Mer, 2003).

Al margen de las narrativas pre-coloniales de los viajes de viajeros,² la historiografía sobre el pasado judío del norte de África propiamente dicha comenzó a proliferar con la expansión colonial europea en el norte de África y el levante durante la segunda mitad del siglo XIX. A esta primera historiografía sobre los judíos del Magreb están dedicados los siguientes capítulos. El segundo capítulo, que lleva por título «La entrada de los judíos en la biblioteca colonial», está dedicado fundamentalmente a la Argelia colonial francesa, donde tiene un papel fundamental el debate sobre la concesión de la ciudadanía francesa a los judíos de Argelia durante la segunda mitad del siglo XIX. En definitiva, se trataba de demostrar que los judíos de Argelia eran aptos y estaban preparados para recibir la ciudadanía de la metrópoli (p. 94). El tercer capítulo está dedicado a «La cuestión de los orígenes» en tanto que tema de interés científico y político para la planificación de una «política indígena», sobre todo en Marruecos. Este tema de los orígenes no es anecdótico, como nos recuerda la autora, pues de ello dependía la posición de cada grupo en la sociedad marroquí. El pasado de los judíos interesa especialmente debido a que este grupo sociorreligioso era visto como un posible apoyo en la empresa colonial. Pero a pesar de la presencia marginal de los judíos en la literatura colonial, Zytnicki muestra como no hubo un verdadero interés por la historia de los judíos del Magreb por parte de los autores no judíos. Además, las versiones sobre el tema resultaron muy contradictorias, desde aquellos que atribuían un origen hebraico a los judíos de Marruecos a los que consideraban que en sus inicios se había tratado de bereberes convertidos al judaísmo.

Mientras los científicos no judíos, se centraron fundamentalmente en las poblaciones árabes y bereberes, los estudiosos judíos del Magreb fueron los primeros en interesarse por la historia judía. Estos productores judíos de la historia de los judíos del Magreb también eran muy heterogéneos. Entre ellos encontramos miembros de las misiones científicas, científicos vinculados al mundo universitario argelino o marroquí, profesores de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle y rabinos cultos. Zytnicki demuestra que si bien la historia de los judíos del norte de África fue escrita fundamentalmente por judíos durante el período colonial, mediados del siglo XIX a mitad del siglo XX, ésta fue modelada según los códigos importados de la metrópolis francesa (p. 176). Como toda historiografía, hizo una lectura sesgada del pasado basada en las preconcepciones de esos momentos y, con frecuencia, en las ambiciones con respecto al futuro de esos territorios convertidos paulatinamente en colonias. Según la autora, la poca información que existe sobre determinados hechos históricos aparece desfigurada y las reflexiones e ideas sobre el tema son a menudo erróneas o falsas. Además, tuvieron interés en vincular esta historia, desde el punto de vista material, lingüístico y ritual, con la de los judíos procedentes de Francia o educados en los valores de la metrópoli europea. Fueron sobre todo los judíos autóctonos educados en los valores franceses quienes con más fuerza defendieron su pertenencia a una nación «civilizada» y emancipadora. Se atribuían la misión de «liberar» a sus correligionarios del «yugo musulmán» y de las viejas supersticiones.

2. Véase, por ejemplo: BOLLE, J. A., *Souvenirs de l'Algérie ou relation d'un voyage en Afrique pendant les mois de septembre et d'octobre 1838, 1939.*

Los capítulos que siguen se interesan por los nuevos usos del pasado. Por un lado, analiza cómo, tras los trabajos pioneros desde la historia, en un segundo momento también se interesaron por los judíos del Magreb desde la sociología y la etnología. Serán los barrios judíos, el *mellah* de Marruecos o el *hara* de Túnez, objetos de estudio privilegiados por sociólogos y etnólogos.³ Pero, por otro lado, la historia también se reveló importante para los propios judíos del norte de África. Formados en las escuelas de la Alliance Israélite Universelle en Tetuán y otras ciudades, los propios judíos magrebíes aprendieron una nueva forma de entenderse a sí mismos y su relación con el mundo más allá de los *baras* y *mellabs*. La figura más destacada y producto de esta historia peculiar, con la que Zytnicki termina el libro, fue André Chouraqui. La obra de Chouraqui cierra un período en la historiografía sobre los judíos del norte de África y, al mismo tiempo, sienta las bases para una nueva etapa más rigurosa y más crítica.

No obstante, tras más de un siglo desde la aparición de las primeras obras sobre la historia de los judíos del Magreb, continúa presente la idea de que esta historia, igual que la historia de los judíos europeos, igual que la de los judíos en general, es una historia aparte. El libro de Zytnicki nos muestra cómo se ha construido esa historia y nos aporta claves para entender por qué, también en el Magreb, la historia de los judíos es una historia separada dentro de la historia general de la zona. Una historiografía hecha fundamentalmente por judíos magrebíes formados en las escuelas de la Alliance Israélite Universelle, que, aunque pretendían vincular «su» historia con la historia universal, no tuvieron la recepción debida por parte de esa historia general hasta la fecha, salvo en notables excepciones como la *Histoire du Maroc* de Michel Abitbol.⁴ Pero esto ya es otra historia...

Maite Ojeda Mata
Departament d'Humanitats
Universitat Pompeu Fabra, Barcelona
maite.ojeda@upf.edu

3. Véase, por ejemplo, GOULVEN, Joseph, *Les mellabs de Rabat-Salé*, Librairie orientaliste Paul Geuthner, París, 1927.

4. ABITBOL, Michel, *Histoire du Maroc*, Perrin, París, 2009.